

Esas migraciones nuestras de cada día... Una aproximación intercultural a la identidad migrante y el género*

Diana de Vallescar Palanca**

Resumen

El texto plantea un marco de referencia para comprender la migración desde una perspectiva intercultural, como un continuo, una forma negociada de estar y una experiencia individual. Expone sumariamente los resultados de las entrevistas dirigidas a cuatro mujeres migrantes, comentando sus aspectos relevantes. La historia de dichas mujeres se enmarca en la tercera fase del proceso de migración, que asume la identidad migrante como una construcción permanente, mediante el diálogo, en doble sentido, el establecido entre los valores, las tradiciones, la (s) cultura (s), la religión... formateados en el país de origen y, más tarde, el diálogo que establece entre esos y los del nuevo lugar, que llevarán a algún tipo de redefinición de la identidad migrante. Es parte de un proyecto mayor de investigación cualitativa-historias de vida, dirigido a 30 mujeres migrantes de diversos orígenes culturales y socioeconómicos.

Palabras clave: migración, identidad migrante, continuo (proceso)-negociación, diálogo intercultural.

* Los resultados globales de esta investigación fueron expuestos en el Seminario Internacional Migraciones y Género. Espacios, poderes, discursos e identidades, que tuvo lugar en la Universidad Abierta de Lisboa, 2010.

** Investigadora/CIAC Centro de Investigación en Artes y Comunicación/ Polo de Universidad Abierta de Lisboa. Doctora en Filosofía Intercultural (Universidad Complutense de Madrid, 2000). Dedicada a explorar la temática intercultural e inter-religiosa, desde sus implicaciones filosóficas, teológicas, educativas, en perspectiva de género y recientemente las Tecnologías de la Información y la Comunicación. ddtvj@hotmail.com.

Our Daily Migrations... An Intercultural Approach to Migrant Identity and Gender

Abstract

This manuscript proposes a basic framework for understanding migration from an intercultural perspective, as a continuum, a negotiated way of being and an individual experience. Briefly, it explains the results of interviews with four migrant women, commenting on relevant aspects. The history of these women places them in the third phase of the migration process, assuming migrant identity as a permanent construction, through two-way dialogue established between values, traditions, culture (s) and religion formatted in the country of origin; and later, dialogue established between these and what comes from the new location, which will lead to some type of redefinition of the migrant identity. This is part of a larger project of qualitative research based on life stories, aimed at 30 migrant women from diverse cultural and socio-economic backgrounds.

Keywords: migration, migrant identity, continuum (process)-negotiation, intercultural dialogue.

Introducción

Partimos de la idea que la migración no sólo es un fenómeno el cual gana enorme visibilidad en nuestro mundo sino también una experiencia individual, por lo que no puede ser visualizada a través de datos estadísticos. Para ello, entrevistamos a un grupo pequeño de mujeres migrantes, maduras y diferentes, con respecto a su edad, ocupación, motivo(s) de migración, tiempo y duración de las estadías, lugares, experiencias vividas, aprendizajes... Nos interesaba captar cómo han vivido esta experiencia, analizar algunos aspectos relevantes desde la perspectiva intercultural y de las historias de vida, en el marco de la metodología cualitativa. "Ya que, por una parte, las migraciones representan una oportunidad histórica para impulsar la transformación intercultural de nuestras sociedades e instituciones" (Fornet-Betancourt, 2004: 7-18) y, también son una especie de termómetro sobre su propio funcionamiento. Por otra parte, esta perspectiva subraya la transfiguración de lo propio y de lo ajeno, mediante las interacciones con vistas a la creación de un espacio co-

mún compartido determinado por la con-vivencia (Fornet-Betancourt, 2001).

Sin pretender restar importancia a los costos y dificultades implicados en la migración y sus circunstancias envolventes, nuestra intención es destacar historias de relativo suceso, satisfacción y enriquecimiento intercultural.

Las migraciones, ¿grandes o pequeñas?

Las migraciones han tenido significados diferentes en los diversos momentos de la historia. Actualmente los movimientos de personas que se desplazan de un lugar a otro (inmigrantes, migrantes internos, desplazados, refugiados...), dejaron de ser eventos fortuitos e incrementar e incrementaron su flujo de forma exponencial¹. La propia Organización Internacional de las Migraciones (OIM) subraya que la cantidad de inmigrantes en la última década ha pasado de 150 millones en 2000 a 214 millones en 2010. Esta cifra, en sentido simbólico, equivaldría al quinto país más poblado del mundo! Cuantificar el número de personas desplazadas apuntando los diferentes destinos nos permite hacernos una idea general de la situación y su magnitud, pero creemos que también es necesario captar su significado e implicaciones en la vida diaria de las personas.

La *migración* se refiere a la movilidad humana en relación con un territorio determinado. Puede tratarse de una etapa provisional la cual culmina cuando la persona se integra o adapta a la nueva sociedad. De forma, el/la migrante emigra (primera etapa, sale fuera de su país) e inmigra (segunda etapa, al entrar al nuevo territorio). Pero, esta visión esconde el despojo de la *forma de ser y de estar en el mundo* de la persona migrante. Bajo esta visión subyace la capacidad de adaptación la cual equivale a eliminar toda la diferencia para diluirse en la identidad del grupo nacional o

1 Para acceder a una base de datos actualizados sobre la migración internacional dos migratorios internacionales, puede verse: http://www.oecd.org/statisticsdata/0,3381,en_2649_37415_1_119656_1_1_37415,00.html (aceso 25-04-2010); <http://www.unescobkk.org/information-resources/e-library/unesco-databases/> (aceso 25-04-2010).

dominante y romper, con los orígenes. Cuando precisamente la *identidad migrante* se encuentra en permanente construcción y diálogo entre la doble pertenencia que gira entre los valores, tradiciones, cultura, religión, identidad... conformados en el país de origen y, luego, recolocados e influidos por los del nuevo lugar de llegada. Castillo expresa “que en la trayectoria de migración hay una tercera etapa caracterizada por la lucha (abierta o encubierta) para acceder al espacio cultural, sociopolítico, económico o religioso. Es decir, el proceso de construcción de la nueva identidad se da mediante la interacción con otras culturas o grupos que habitan en el nuevo territorio y a partir de la nueva forma de relacionarse con el territorio de origen” (Castillo, 2004:153-155).

La historia de las migraciones refleja los choques entre culturas, historias, religiones o lenguas diferentes, en diversos niveles. Sin embargo, esta disputa entre las fronteras y los cruces culturales, juntamente con las quiebras de los límites de pensamiento y las experiencias, también acontece en la vida de la persona emigrante. La falta de certezas y el desarme de los propios referentes acompañan el nacimiento de su nueva forma de ser, ahora discontinua, la cual emerge entre la necesidad y la negociación cotidiana.

La migración puede ser un instrumento de progreso en la vida de las personas, sin embargo, tal situación (o sueño...) no acontece sin una dosis de sufrimiento, sacrificio, cuestionamientos, inestabilidades y la necesidad de realizar necesariamente nuevos aprendizajes. Todo esto, se ve agravado por las condiciones en las cuales se vive dicha experiencia y las expectativas asumidas.

La migración como un “continuo”

La migración no sólo es un fenómeno espacial y cuantitativo, sino también un *proceso relacional* y de aprendizaje (implícito/explicito). La imagen de un continuo permite pensar en el movimiento de migración, de forma fraccionada o en varias etapas: la posición, diferentes dimensiones de la vida y la posibilidad de graduar los procesos y percibir los juegos establecidos hacia adelante y hacia atrás, tanto de las personas (individuales y únicas) como de los grupos, incluso, hasta establecer un posible mapa.

Se emigra a un lugar desconocido y a dimensiones igualmente desconocidas de uno mismo. El continuo permite captar el dinamismo y rea-

lizar el cruce de la migración entre sus diversas dimensiones (relacionabilidad, complejidad, inestabilidad). El rumbo iniciado nunca será concluido de forma total, mientras saltan sentimientos de impotencia, expectativas variadas, desafíos y cambios, algunos irreversibles. Esta experiencia exige vivir lenguas, historias e identidades sometidas a una continua mutación y, sólo poco a poco, consigue abarcar las diferentes dimensiones de la vida. Se debe recordar el dicho antiguo: “el alma sólo llega después” o, en algunos casos (fatídicos), no consigue llegar. La sensación de estar fuera o expulsado de la propia tradición se combina con la percepción de amenaza de la propia identidad mientras se busca en el horizonte otras formas de disponer el pensamiento, junto con señales las cuales permitan construir algo diferente a partir de los restos o fragmentos de vida, que todavía sobreviven (memoria auto-biográfica). El retorno constante a los acontecimientos con vistas a su reelaboración y revisión acompaña este itinerario.

De esta forma es posible interpretar, revisar, analizar y captar lo que significan las cosas, las relaciones, los ideales. Así como también visualizar el carácter singular y específico de la migración y sus relaciones con las diferentes dimensiones de la vida, desarrollo de capacidades y aprendizajes, así como la evolución de la identidad y sus tendencias. Todo esto, en la perspectiva de la persona (o grupo cultural) y su situación o bien, en la perspectiva comparativa, con otras personas (o grupos culturales) en situaciones semejantes.

Negociar como imperativo de la migración en la perspectiva intercultural

Los estudios sobre la temática cultural subrayan tres líneas para su comprensión: “a) Cultura = estilo de vida (patrones socialmente adquiridos de pensamiento, sentimiento, acción que mantiene cierta regularidad de conductas y reglas de acción; b) Conocimientos compartidos por un grupo de individuos que poseen una historia común y participan de una estructura social; c) Conjunto de actitudes, normas, creencias, valores” (De Vallescar, 2000: 405-409). La propuesta de Hofstede (1997) entiende la cultura como una *programación mental* que distingue a un grupo del otro.

Las culturas se van modificando por la interacción social. En este sentido, bien se puede afirmar, que son un producto de adaptación a con-

diciones pasadas para poder afrontar los desafíos del presente. La tensión entre la cultura, como una norma contradictoria y la práctica social, es una constante (Nisbett y Ross, 1991). Otra característica importante a destacar es la *funcionalidad*, que significa *toda cultura puede contemplarse como siendo, o habiendo sido, una estrategia de adaptación para responder o adaptarse a los cambios socio-estructurales y ecológicos*.

El proceso de la migración siempre queda abierto y exige una adaptación gradual y continua con respecto a cada una de las diversas dimensiones de su vida, exigiéndole opciones renovadas e inacabadas. Nadie vuelve a ser la misma persona que partió de su tierra.

El conocimiento formal y abstracto no es suficiente para conocer y desarrollarse en otra cultura. Necesitamos desarrollar la *inteligencia cultural*, es decir, desarrollar y adquirir las competencias necesarias para vivir entre culturas diferentes. Esta presupone, conocimientos (saber conceptual) sobre la cultura, su forma de funcionar e interacciones; capacidades o habilidades (saber cómo interaccionar) para aprender y responder con conductas adecuadas a una variedad de situaciones interculturales y actitudes relacionales (saber relacionarse con personas diferentes). La conciencia es un elemento fundamental, relacionado con la capacidad de percibir y reflexionar, así como con la creatividad para gestionar nuevas circunstancias (Thomas e Inkson, 2007). El aprendizaje a través de las interacciones y la reformulación del mundo propio, a nivel del pensamiento y de la forma de estar en un lugar determinado, exigen cierta flexibilidad y habilidades.

Después de todo, vivir en una cultura diferente a la de origen, en la práctica, quiere decir tener que adaptarse para estar funcionando con otro estilo de vida, conocimientos, actitudes, normas, creencias, valores de forma *permanente*. Esto permite adoptar una *nueva programación* no sólo mental, sino también funcional, lo cual significa adquirir nuevos aprendizajes.

La persona emigrante necesita ilustrarse y aprender a negociar continuamente sobre diferentes aspectos de su vida personal y social. Tal adaptación implica una amplia gama de dimensiones, físicas, climáticas, lingüísticas, de alimentación, horarios, etc., al mismo tiempo requiere establecer cotidianamente numerosas interacciones. Al principio, de acuerdo con su estilo y sensibilidad cede o realiza un conjunto de negociaciones, ya sea con los otros/as o consigo misma, sobre asuntos muy

variados. Todo ello para poder reaprender los mínimos necesarios con los cuales funcionar en el nuevo medio, de acuerdo a las costumbres y rutinas, aun cuando pueda no estar de acuerdo con estas.

En esta línea es muy ilustrador la idea de negociación presentada por Coria (2003), cuando menciona la necesidad de poseer una clave para lidiar con las circunstancias cotidianas y las diferencias significativas que aparecen entre las personas. Implica aprender a defender intereses, necesidades, aspiraciones legítimas, espacios, etc., a compartir con otras personas, equitativamente, inconvenientes y/o beneficios o, simplemente, saber presentar los aspectos “no negociables” (es decir, todo aquello que supera los límites personales y subjetivos, relacionado con necesidades, valores, ambiciones, etc., lo cual en la práctica puede adoptar la forma de pactos no explicitados). Se debe negociar cada día, si se quiere respetar las necesidades de las partes y concretar; es una exigencia frente a la presión del ambiente o comportamientos comunes que operan intentando resolver o disolver todas las diferencias mediante la imposición o la ‘cedencia’.

Así pues, el diálogo y la conversación son indispensables para negociar, sobre el trasfondo de los valores de la solidaridad, justicia y reciprocidad. Se necesita atreverse a mirar de forma diferente para descubrir otras dimensiones y “mundos posibles”, así como la reconfiguración de la forma propia de estar y de relacionarse.

En situación de migración, las personas se ven obligadas a revisar muchos aspectos de su vida, extensibles a cuestiones muy simples, tales como fijar la hora de las comidas, o algunas más complejas como lo es el asumir determinadas prácticas o valores. Incluso, a negociar la configuración de la propia identidad. La persona, conforme a las nuevas circunstancias y a su impacto sobre ella, buscará, aprenderá y auto-reconocerá de forma diferente en el “aquí” (nuevo lugar) o el “allí (mi casa), poseyendo cierto margen de opción. Se trata de un proceso irreversible el cual va fracturando el propio mundo (De Vallescar, 2006: 90-98).

De lo explicado en el párrafo anterior, podemos colegir: la inteligencia cultural tiene esa función orientadora, ayudar a clarificar y establecer las negociaciones supeditadas o enmarcadas en una determinada situación o contexto marcado por las diferencias culturales. Ayuda a identificar costos y beneficios, desprendimientos, alternativas, expectativas,

permitiendo evaluar para negociar más adecuadamente y tomar decisiones.

Migrar, parafraseando a Coria, puede ser un proceso en el que se tiene que aprender a negociar cada día, a la búsqueda de un presente y unas necesidades insatisfechas, así como de futuro mejor.

Migración, migrantes y negociaciones cotidianas

A continuación introducimos algunos elementos de la experiencia “viva” e individual de la migración de cuatro mujeres entrevistadas, diferentes entre sí, que compartían la experiencia de haber emigrado por razones variadas. Se aplicaron entrevistas, semi-abiertas y realizadas en ambiente informal (la cocina, la sala, el corredor de la universidad, la clase...), dejando cierta libertad para que pudieran salirse del guión de cuestiones pre-formuladas y narrar algunas de las experiencias más significativas. Para mantener el anonimato de ellas han sido utilizados nombres ficticios Sofía, Ana, Isabel y Filipa.

Las preguntas formuladas incidían en estas grandes líneas:

1. Establecer los costos/dificultades personales de la migración
2. Resaltar aspectos que llamaron la atención/ las sorpresas del nuevo lugar
3. Mencionar los aprendizajes prácticos
4. Identificar cambios de identidad
5. Presentar afirmaciones significativas

De forma sumaria reproducimos algunos de los resultados para resaltar enseguida aspectos relevantes².

Los costos/dificultades personales de la migración

La experiencia general de las entrevistadas refleja el sentido de la falta de referentes y apoyos; la dificultad de la lengua, relacionada con significados, giros y expresividad de cada una; el precio de tener que dejar

² Puede verse el No. 1 Cuadro resumen de cuatro de las mujeres entrevistadas al final de este artículo.

la propia familia. La discriminación sentida por ser no nacional y a causa de sus rasgos físicos y los preconceptos acerca por ejemplo, de la mujer brasileña; aprender a entrar en relación con los demás, la forma de funcionar de la nueva sociedad y algunos de sus valores.

Resaltar aspectos que llamaron la atención/ las sorpresas del nuevo lugar

La socialización de género; la frialdad de respuestas y falta de colaboración entre las personas; la forma de dar manutención y limpieza a la casa; el estilos de cocinar y algunas comidas; la identidad/perfil de las mujeres en el nuevo lugar. Los preconceptos hacia las mujeres brasileñas. El clima que contrasta con el propio.

Mencionar los aprendizajes prácticos

Conseguir identificar algunas de las características que distinguen a los portugueses de los brasileños; la adaptación a las reglas y rutinas de trabajo establecidas en el nuevo lugar; la lengua del lugar y la enseñanza de la propia lengua a los nativos; darse cuenta de las diferencias y poder ver desde fuera la realidad del propio país de nacimiento; valorar el clima, los recursos del propio lugar por contraste a los del nuevo lugar; el aprendizaje de la historia de un país que ayuda a identificar el nuevo lugar; conocer las diferencias entre las personas de los pueblos y de las grandes ciudades del nuevo lugar; una mayor percepción de lo propio y lo ajeno, así como otras posibilidades a desarrollar en el nuevo lugar. Aprender a cocinar de forma diferente y adquirir otros hábitos alimenticios.

Identificar cambios de identidad

No consiguen identificar claramente y referir los elementos de carácter identitario, pero se sienten extrañas en el nuevo lugar. En algún caso, existe confusión entre la propia identidad y la del grupo, se perciben algunos de los valores de comportamiento que guían a los nacionales, aunque se duda si en la práctica los asumirían para sí. Cambios en la propia forma de hablar. Persiste quién es (identidad) en el fondo. Aprendió lo que es la flexibilidad y el enraizamiento en diferentes lugares del mundo; la importancia de conocer a fondo a las personas del nuevo lugar, la necesidad de crear lazos de confianza. Aprender a cerrarse y ser más individualista.

Afirmaciones significativas

“Cuando me tocaba cocinar (para la comunidad) utilizaba aceite y no les gustaba. ¡Tenían enorme dificultad en comer algo diferente! Yo sentía que hervía internamente (“echaba chispas”) y pensaba: ¡qué rígidas son!

“Aprendí a convivir con la ‘saudade’ de las personas, de las cosas y de otras tierras”

Una de las pequeñas asistentes al taller me dijo: “Es una pena, usted hace cosas bonitas, pero es negra”. Otra, refirió: “No puedo hablar en brasileño porque es un portugués mal hablado y muy corriente, mi madre no me deja...”.

“Vivir fuera es como leer un libro. Es más que ir a la Universidad, hace crecer mucho. Con un libro uno permanece ciego a muchas cosas, pero en el lugar, uno consigue experimentar muchas más cosas, probar un vino de Oporto, olerlo...Es una escuela fuera de lo normal”

“Pensé: si me quiero comunicar con esta gente, debo hacerlo correctamente o cuando menos, hacer el esfuerzo”.

“Mi estancia en Portugal me ha permitido percibir estas diferencias y mirar desde fuera la realidad de mi propio país”

“Hacia mi trabajo (de las limpiezas) y ayudaba, y las personas huían de mí, decían no necesitar ayuda, aun cuando tenían que dejar su trabajo para el otro día.

“Aprendí mucho aquí. Portugal ha sido para mí una escuela práctica. Aprendí a cerrarme más”.

Algunos aspectos para reflexionar

La pequeña muestra de mujeres migrantes permitiría diseñar un continuo que refleja su experiencia como grupo, o bien, a nivel individual. Por razones de espacio nos limitaremos a destacar algunos aspectos relevantes.

Las coordenadas del mapa trans e intercultural relativas a este grupo de mujeres, podrían describirse en términos de encuentros entre diferentes mundos, el mundo norte-europeo y anglosajón (Irlanda) con el europeo mediterráneo (España), así como el latinoamericano (Brasil-Venezuela) con el oeste-europeo (Portugal). ¿Qué suponen los cruces y entrecruces de estos mundos?

Sus edades oscilan entre los 42 y 63 años, con personalidades muy diferentes. Han asumido compromisos de vida con responsabilidades de familia o comunidad. Su profesión y ocupación revela competencias diferenciadas (Lic. en música, consultoría internacional, camarera, formación técnico-profesional). Su situación sócio-económica es estable, procurando combinar trabajo con otras iniciativas en favor de los demás: voluntariado con mujeres migrantes (Sofía), diversas ONG'S, sin-casa, y la Cruz Roja (Isabel, Ana) y con las colegas de trabajo (Filipa). Las posibilidades de maniobrar, aprender y tomar opciones están presentes en cada una.

La forma y condiciones de la migración juntamente con factores como la decisión personal de emigrar, motivos, expectativas, actitudes, conocimiento de la lengua y capacidad de comunicación, valores, competencias laborales y educativas entre otros aspectos, desempeñan un papel crucial en la vivencia de la experiencia migratoria y la reformulación de la identidad. Ana, en general, mantiene una perspectiva holística e idealista sobre su experiencia migratoria, revelando con gran confianza: "En el mundo la persona se puede enraizar en cualquier lugar. Quiero vivir y ser yo". Isabel, por su parte, es consciente de que el camino es difícil y de que hay cosas que chocan. Piensa asumir aquello que considera ser lo mejor de la cultura portuguesa. En Filipa, existe una clara orientación pragmática, cree que necesita aprender lo que le permitirá funcionar mejor en la nueva sociedad. Sofía, mantiene una actitud de observación cuidadosa, intentando percibir las dinámicas sociales y algunos elementos identificadores de las culturas o identidades en España.

Es interesante mencionar que ninguna de las entrevistadas se expresó a partir de un discurso centrado exclusivamente en las pérdidas y las diferencias o, bien, en una defensa acérrima de la propia identidad. Aun cuando tuvieron dificultad en definir con precisión lo que era su identidad, consiguieron ejemplificar algunos de sus elementos específicos, en base a las diferencias observadas en sus nuevos contextos de vida y los problemas que tuvieron que enfrentar. Todas asumen algunos cambios necesarios que debieron realizar al salir de su país, manteniendo algunos rasgos de su ser original. "El suelo originario afecta a lo largo de toda la vida a tal extremo que muchos y muchas definen su vida como una experiencia de vivir en y entre dos mundos, sintiéndose parte de aquí y de allí" (Castillo, 2004: 153). También identifican sus preferencias, sin profundizar demasiado en los elementos como la vinculación entre desa-

rollo psicológico y espiritual en su manera de pensar y estar. Por ejemplo, en esa búsqueda de “paz consigo misma, con Dios y con las personas” o de “ayuda a los demás”. Afirmaron que la distancia les permitió valorar aspectos de su identidad que antes no habían tenido la oportunidad de conocer y a veces no dejan de extrañarles algunas de sus actitudes. Es como si no conocieran esa “versión” de su personalidad. La experiencia de migración prolongada no sólo nos modifica, sino que nos descubre aspectos desconocidos de uno mismo.

Dos de ellas, Ana y Filipa, mantienen lazos con algunos coterráneos al tiempo que se relacionan con los nacionales, ya que existe un grupo significativo de brasileños en Portugal, con lazos estrechos de ayuda y apoyo. En cambio, Sofía e Isabel, se relacionan casi fundamentalmente con los nacionales y de otros países, ya que dónde viven no es muy frecuente la presencia de coterráneos.

Es significativo que tres de ellas poseen una experiencia inter e intra-cultural en simultáneo y que viven cotidianamente. Se debe considerar de una parte, que todas ellas viven fuera de su país de origen, y que el nuevo país receptor con sus características juegan un papel importante para sus intercambios y negociaciones, el desarrollo de otras potencialidades y la creatividad. Dichos aspectos, muchas veces, pasan desapercibidos en la forma cómo se analizan estos procesos. Por otra parte, también viven en situación intra-cultural, ya que dos de ellas viven en matrimonios mixtos (la pareja de Ana/brasileña, es de origen alemán y la de Isabel/venezolana es portuguesa) y una tercera (Sofía/irlandesa) vive en una comunidad internacional. Uno puede preguntarse: ¿Cómo gestionan su matrimonio o la vida en una comunidad en situación inter/intra-cultural? ¿Qué aprenden unos de otros? ¿Qué negociaciones han establecido en su vida cotidiana? ¿Qué elementos de dominancia cultural se reflejan y en qué momentos? ¿Cómo integran esa correlación entre cultura original, cultura de la pareja y la cultura del lugar?

Como acontece con muchas mujeres, no tuvieron tiempo o posibilidades para realizar cursos específicos sobre la cultura del lugar. Dos de las entrevistadas tuvieron que aprender la lengua, sobre la marcha (partiendo del nivel 0, es el caso de Sofía e Isabel) y las otras, Ana y Filipa, brasileñas, “no conseguían entender de forma correcta lo que decían los portugueses”. Se trata de la misma lengua, con otros modismos y giros, en los diferentes contextos. Esta situación obligó a todas a buscar estrategias de comunicación y gestión en momentos de conflicto cultural. En este pro-

Cuadro 1

Resumen de cuatro de las mujeres entrevistadas

Perfil esquemático de las mujeres entrevistadas							
Nombre	Edad	Nacionalidad	Estado civil	Formación	Tiempo fuera de su país	Lugar (es) de destino	Ocupación profesión
Sofía	63	Irlandesa Española	Soltera Religiosa	Lic. Literatura Facilitación	43 años	España, Italia, Sudáfrica, Marruecos	Facilitación internacional
Ana	42	Brasileña Portuguesa	Casada (matrimonio mixto)	Formación básica y varios cursos de formación técnica/profesional	14 años	Varios lugares de Brasil y Braga (Portugal)	Orienta talleres de artes plásticas y cocina.
Isabel	47	Venezolana Portuguesa	Casada (matrimonio mixto)	Lic. Psicopedagogía	4 años	Portugal	Maestra de español Sacando equivalencias de su Lic. en Psicopedagogía
Filipa	43	Brasileña	Madre soltera	Estudiante de Lic. Psicopedagogía	4 años	Brasil	Enfermería Cocinera Camarera

ceso ayudó de forma significativa el hecho de que viven con optimismo, motivación y valoran su situación de migrantes, en interacción con los miembros de la sociedad de acogida, manteniendo objetivos de mejora de vida y desarrollo personal. Su talante es de apertura, actitudes positivas, se puede afirmar que de bienestar emocional. Hace un tiempo, Goleman subrayó la importancia de la inteligencia emocional, por encima de la académica y/o la técnica, para el desarrollo de la vida en el local del trabajo. Alguna dirá que esta experiencia permite aprender mucho “mejor que un libro” o “una universidad”.

Una nota común fue la dificultad para gestionar la dimensión de las relaciones individuo/grupo. Tres (Ana y Filipa /brasileñas e Isabel/venezolana) sintieron frialdad, relaciones poco colaborativas y festivas en Portugal. Ellas proceden de culturas que se caracterizan por el desarrollo de la simpatía, la cercanía, el refuerzo de la opinión positiva de los demás ignorando lo negativo, procurando siempre la sintonía y buenas relaciones con el grupo. En América Latina el ‘yo’ está incorporado en el grupo, la persona puede gozar de una vida social más rica, más interactiva. “En la práctica esto se expresa a través de una comunicación más fácil, siempre rodeada de amistades (...) Lo que se hace se emprende de forma colectiva” (Vásquez y Araújo, 1990, cit. en, Páez, Fernández, Ubillos, Zubieta, 2004: 25-101; 195-223). Cabe decir que ellas tuvieron bastante dificultad en nombrar aspectos más o menos negativos que sintieron en la sociedad de acogida (individualismo, falta de participación, prejuicios, discriminación...), posteriormente y, no sólo como fruto de la relación con la investigadora, fueron concretando experiencias más duras, aunque siempre desde una perspectiva que intenta comprender y justificar, manifestando así su particular interpretación. En cambio, Sofía (irlandesa), que creció en un ambiente más centrado en el individuo y su responsabilidad, al principio tuvo la sensación de estar sumergida y diluida en el grupo. Al salir de España, tomó distancia y recuperó esa necesidad de espacios personales para ser y relacionarse con el grupo. En todas ellas, el nuevo medio, les exigió un claro re-aprendizaje en la gestión de las relaciones individuo-grupo.

Los momentos de mayor dolor y sufrimiento vividos giran alrededor de esas experiencias inevitables por las que se siente la separación de los suyos y desconexión con los del lugar, falta de comprensión, etc. Pero, en el caso Ana y Filipa, de entrada, esto empeora cuando perciben sentirse juzgadas/miradas de forma perjudiciada. En Portugal se ha difundido la

imagen de la mujer brasileña como prostituta o mujer de la calle. Ana, por su tez morena, la han echado de algunos lugares, en las tiendas piensan que no tiene poder adquisitivo y se niegan a atenderla, o la invitan a servir las mesas cuando visita algún restaurante. Ha tenido que aprender a lidiar con ello de forma asertiva y crear estrategias, pero no es fácil. El liderazgo que va ganando y la ampliación de sus redes la convierten en alguien significativo para la ciudad donde vive. Hasta los representantes del gobierno local acuden a ella para promover diversas iniciativas (Sarmiento, T. e De Vallescar D., 2012). Filipa ignoraba totalmente tal categorización de las mujeres brasileñas y no entendía porque al buscar trabajo, de inmediato, no sólo se le cerraban las puertas sino que había reacciones y comentarios muy desagradables. Alguna vez le dijeron que si la recibieran tendrían que cerrar el restaurante y convertirlo en un lugar de alterne. Esta mujer aparentemente frágil, sin estudios formales, reveló una enorme valentía y determinación al decidir emigrar sola a un país distante (geográficamente) aunque a primera vista familiar (a causa de la lengua e historia común). Sin contactos y dejando atrás (temporalmente) sus dos hijas, con el fin de poder ofrecerles un futuro mejor. Va siendo frecuente que las mujeres protagonicen estas situaciones (Mochkofsky, 2012, 20 ene.). En contrapartida, Sofía, en España experimenta una gran valoración, de parte de su comunidad y los nacionales. Podría decirse que es casi un “signo de privilegio” tenerla. Por último, Isabel, afirma no haber sido discriminada por la familiaridad que tienen los portugueses con Venezuela. Muchos emigraron a este país para construir un futuro mejor.

Al parecer, se confirma la existencia de una *escala imaginaria* por la cual los miembros de cada nación, de alguna forma, establecen una clasificación jerarquizada sobre las personas gratas y no-gratas. Esto a su vez opera como factor de privilegio o discriminación cultural para unos y otros³.

3 Es decir, la categorización social, comparación social e identidad social que conduce a que los grupos adopten determinados comportamientos intergrupales y a las estrategias de diferenciación adoptadas por los mismos, de acuerdo con Tajfel (1978). A este respecto, léase (Miranda, 2002: 75-82).

Las entrevistadas no comentaron aspectos sobre las relaciones de género y sus diferencias entre países o su incidencia en su relación de pareja y sus papeles. Isabel, emigró para apoyar al marido en el cuidado de sus padres, convirtiéndose en apoyo de él, (hijo de portugueses) en su experiencia de crisis y adaptación a Portugal. Ana, menciona que intenta dar la vuelta a las exigencias de su marido alemán. Sofía, hermana religiosa, bastante consciente de la forma de relaciones de género en su cultura y en contraste con la española, dónde la mujer era dependiente y sumisa. Filipa, no se pronunció sobre este punto.

A modo de cierre

Muchas otras consideraciones se podrían hacer sobre este pequeño grupo de mujeres relativamente integradas y autónomas. El conocimiento de las trayectorias de mujeres de diferentes zonas geográficas y familias culturales, desde la perspectiva intercultural debe ser profundizado. La creatividad y la imaginación de los cruces pueden ayudar a elucidar como podemos lanzar raíces y continuar perteneciendo a un lugar específico, mediante negociación continua. Sin olvidar que migrar es como

La entrada en un palco iluminado de ilusiones, en donde los actores se encuentran con el apagar y el encender de las luces, en un juego de oposiciones que exige firmeza de propósitos para acompañar el ritmo cotidiano. En el encuentro con el Otro, o diferente, no todos resisten a la presión, al precio, al vacío que deja, a la añoranza del lugar de donde se partió. Y tiran la máscara para un lado del palco, tomando el camino de vuelta. Pero los más resistentes superan las dificultades, recurriendo a estrategias variadas (Vitorio, 2007:75).

Referencias bibliográficas

- Coria, Clara (2003). **Las negociaciones nuestras de cada día**. Paidós: Buenos Aires, Argentina.
- De Vallescar, Palanca Diana (2000). **Cultura, multiculturalismo e interculturalidad. Hacia una racionalidad intercultural**. PS Editorial, Madrid, España.
- De Vallescar, Palanca Diana (2006). **Tender puentes, abrir caminos**. Publicaciones claretianas, Madrid.

- Castillo Guerra, Jorge (2004). Hacia una teología de la migración: Perspectivas y Propuestas. En: **Migration and Interculturality. Theological and Philosophical Challenges**, Missions Wissenschaftliches Institut Missio, e.V., (151-175). Mainz Wissenschaftliches Verlag, Aachen, Alemania.
- Fornet-Betancourt, Raúl. (ed.). (2004). La inmigración como condición del humano en el context de la globalización neoliberal. En: **Migration and Interculturality. Theological and Philosophical Challenges**. (245-257). Missions Wissenschaftliches Institut Missio, e.V. Mainz Wissenschaftliches Verlag, Aachen, Alemania.
- Fornet-Betancourt, Raúl (ed.). (2001). **Transformación intercultural de la filosofía: ejercicios teóricos y prácticos de filosofía intercultural desde Latinoamérica en el contexto de la globalización**. Desclée, Bilbao, España.
- Hofstede, Gerard (1997). **Culturas e organizações. Comprender a nossa programação mental**. Ed. Sílabo, Lisboa, Portugal.
- Miranda, Joana (2002). **A identidade nacional: Do mito ao sentido estratégico. Uma análise psicossociológica das comparações entre os Portugueses e os Outros**. Celta, Oeiras, Portugal.
- Mochkofsky, G. (2012, 20 ene.). Migraciones: las mujeres recorren solas el mundo, cf: <http://blogs.elpais.com/indias/2012/01/migraciones-las-mujeres-recorren-solas-el-mundo.html> (acceso, 20.05.2012).
- Nisbett, Richard E. and Ross, Lee (1991). **Human Inference**. Prentice Hall, Englewood Cliffs, NJ New Jersey, Estados Unidos.
- Páez, D., Fernández, I., Ubillos, S., Zubieta, E. (2004). **Psicología social, cultura y educación**. Pearson Prentice Hall, Madrid, España.
- Sarmiento, Teresa e De Vallescar, Diana (2012). Lideres Associativas Femininas e Igualdade de Género. En: L. Lemus de Sousa e S. Albuquerque de Rocha. **Formação de educadores, Género e Diversidade** (pp. 91-104). Ministério de Educação/Universidade Federal de Mato Grosso, Brasil.
- Thomas, David C. e Inkson, Kerr (2007). **Inteligencia cultural. Habilidades interpersonales para triunfar en la empresa global**. Paidós, Barcelona, España.
- Vitorio, B.S. (2007). **Imigração Brasileira em Portugal. Identidade e Perspectivas**. Santos-SP: Editora EDUL, Universidade Católica de Santos, Brasil.